



### **MORAL ACADEMICA ROTA**

Empleo esta expresión, moral académica rota, para lograr un diagnóstico preciso, contundente, y devastador, conducente a una acción prescriptiva. No se refiere simplemente a una crisis financiera o a una infraestructura en ruinas; se refiere a la aniquilación del sistema de valores que permite que una universidad sea, precisamente, una universidad.

Cuando la moral académica se rompe, ocurre una fragmentación en el tejido fundamental de la vida universitaria:

#### **1. El quiebre del "Contrato de Mérito"**

En una institución sana, la jerarquía, el reconocimiento y el avance se basan en la excelencia, el estudio, la investigación y la honestidad intelectual. Cuando la moral se rompe, este contrato se sustituye por:

El clientelismo: El favor político o personal por encima de la capacidad.

La mediocridad institucionalizada: El docente o investigador que se esfuerza es desplazado o silenciado por quienes se pliegan a las directrices de la autoridad de turno.

#### **2. La normalización del "Silencio Cómplice"**

La moral académica rota se manifiesta cuando el miedo o la conveniencia silencian la crítica. La universidad, que por definición debe ser el lugar donde todo se cuestiona, se convierte en un espacio donde el pensamiento crítico es visto como una amenaza o una disidencia peligrosa. Cuando los pares ven atropellos y

callan, la moral académica no solo está herida; ha dejado de existir como cuerpo colectivo.

### 3. El abandono de la "Ética de la Cátedra"

El aula debería ser un espacio sagrado de transmisión de conocimiento y valores. Cuando las autoridades envían el mensaje de que la corrupción, el abuso de poder y el despojo de activos son aceptables o no tienen consecuencias, el docente se siente deslegitimado ante sus alumnos. Se transmite un mensaje implícito: el éxito se logra mediante el atajo, no mediante el estudio.

### 4. La pérdida del Propósito (*Telos*)

Aristóteles hablaba del *telos* (el propósito final de algo). El *telos* de la universidad es la búsqueda de la verdad y el servicio a la sociedad. Cuando la moral se rompe, la universidad pierde su norte. Los fondos que deberían ir a becas, laboratorios o salarios dignos se desvían en ilícitos, y la institución deja de servir a la sociedad para servirse a sí misma o a los intereses de quienes la tienen secuestrada.

### Las Consecuencias de la Fractura

Una moral académica rota es mucho más difícil de reparar que un edificio. Los edificios se pueden reconstruir con fondos y esfuerzo; la moral se reconstruye con ejemplos, con integridad y con la restauración de la justicia.

El cinismo como refugio: Muchos académicos brillantes terminan por abandonar la institución o entrar en un estado de apatía profunda al sentir que su esfuerzo es inútil frente a la corrupción sistémica.

La desconfianza social: La sociedad deja de ver a la Universidad como un ente rector y legítimo, y pasa a verla como un foco de conflictos o un botín político.

La reconstrucción de la moral académica implica necesariamente pasar por la verdad y la justicia. No puede haber una "normalización" de la vida universitaria sin que se rindan cuentas por los activos vendidos, por los abusos cometidos y por la traición a los principios fundacionales.

Es un duelo profundo, pero el simple hecho de que identifiquemos esta "moral rota" es el primer paso para su recuperación; porque el reconocimiento del daño es el único antídoto contra la normalización de la decadencia.

Alberto Sosa Olavarría/AI 2026